

Todas aquellas veces y otros asuntos pendientes



Alejandra G. Remón

Todas aquellas veces y otros asuntos pendientes

Alejandra G. Remón

© Textos e ilustraciones: Alejandra G. Remón, 2019

© Editorial Planeta, S. A., 2019

Lunweg es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

Avenida Diagonal, 662-664 - 08034 Barcelona

Calle Josefa Valcárcel, 42 - 28027 Madrid

lunweg@lunweg.com

www.lunweg.com

www.facebook.com/lunweg

<http://twitter.com/Lunwegfoto>

Primera edición: enero de 2019

ISBN: 978-84-17560-70-6

Depósito legal: B 24-749-2018

Imprime: Egedsa

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

I

Te parecerá una tontería,
pero en ese silencio tuyo
encontré todas las

RESPUESTAS

Incluso aquellas a las que
no les había formulado una

PREGUNTA

todavía.



Los días del dolor

La vida a veces duele.

PAM.

Como un pinchazo.

Sin motivo aparente sientes el aguijón penetrando la capa fina de tu epidermis, sensible y áspera. Su veneno te altera, te subleva, te hace sentir diminuta y aturdida.

Y ahí, en plena efervescencia, los acontecimientos parecen ponerse de acuerdo para ocurrir al unísono, ahora que estás en plena espiral oscura.

¿Y qué se supone que debes hacer?

Quizás desaparecer.

Quizás gritar.

Lamentarte.

Dolerte.

Desquiciarte.

Apagar el botón.

Off.

Solo sientes que nadie te comprende.

No encuentras el antídoto.

Los abrazos están ausentes.

Duele.



La suerte no es real

No creo en la suerte.

La suerte no rige nuestras vidas. Me niego a aceptarlo.

Somos nosotros mismos, con nuestras acciones, con nuestras decisiones (acertadas o equivocadas), con nuestras emociones, esfuerzo y conocimiento los que conseguimos las cosas.

Además, reniego de que mi futuro esté en manos de algo tan anodino como el azar.

Sí que creo en el destino y en la sincronicidad, también en el karma y en muchas cosas que no deberían tener cabida en mi cabeza pragmática y realista, pero ahí están.

¿Aún piensas que conocerte ha sido cuestión de suerte?

No lo ha sido, ha pasado lo que tenía que pasar.







¿Y si te odio?

A veces te odio.

Sé que odiar es muy feo.

Quizás te odio ahora más que antes, con años de por medio, porque no sé cómo denominar a este sentimiento.

Tu cicatriz me supura y me corrompe. Tus acciones me convirtieron en quien no era. Yo no era así. Yo jamás había sentido pánico por los hechos o las palabras, por las amistades o las decisiones de alguien a quien quería, pero a través de tus actos, lo hice. Ya no he vuelto a ser la misma.

Confié en tus palabras muchas veces, empaticé con tus excusas y tus noches desaparecido. Defendí esas manchas de carmín en el cuello de la camisa: «Solo es un roce, le habrán empujado», me engañaba.

Perdoné un montón de veces esa costumbre de dejarme como segunda opción ante los planes y me convencí de que ese espacio de sobra de los domingos por la tarde colmaba tu entera ausencia durante la semana.

Me conformé con un mensaje tonto a deshoras y una larga lista de palabras asépticas. Eso no era culpa tuya, sino mía. No sé cómo pude aceptar tanto desaire, esa es la verdad.

Mi odio viene por tus mentiras, por descubrir finalmente que aquellas amistades no eran solo confidentes. En realidad eran amantes escondidas, necesidades consumadas, estados embriagados y alterados con sexo.

Y tras la verdad, un «no significa nada» espetado con desgana. Como si así aliviaras el peso de esa piedra que ibas arrojando a mis espaldas. Como si compartir la saliva de extraños con personas a las que se supone que amas fuera lo habitual sin haberlo consensuado.

Te odio por eso, por romper mi confianza. Porque, aun habiendo pasado los años y conocido a muchas personas más, ese miedo sigue latente por ahí. No consigo confiar. Y a veces resurge.

Me aflige sentirme incapaz de no pensar que aquellos a los que quiero podían ser una amenaza. No quiero dudar de ellos por culpa de ti: veo deseo o complicidad, veo miradas huidizas o desprecios donde no los hay. Me acostumbraste a pensar mal.

Detesto el miedo que aflora en mí, ese miedo que algunos se empeñan en etiquetar como celos o, peor aún, como falta de autoestima. No es así. No es eso.

Es tu puñetera cicatriz coagulada y mi estúpida vulnerabilidad. Es rechazo al dolor. Pánico.

Y te odio.

Y odio mucho más que solo te recuerde por cosas así.

ÍNDICE

Poesía	6	V	
Argumentos	9	<i>Insomnia</i>	57
Recuerdos compartidos	10	Esa chica	59
Ondas	13	Puede	60
I		Definición de «aventura»	63
Los días del dolor	17	VI	
La suerte no es real	19	Detector luminoso	67
¿Y si te odio?	23	No sabría decirte	68
II		VII	
Sobre mí	27	Capas	73
Yo, mí, me, conmigo	28	VIII	
Perdida (en la traducción)	31	Pruebas y aprendizaje	78
Imperfectas	32	Cosas que no puedo impedir	81
III		Tratado de botánica	82
Trago	37	IX	
Ellos	38	Mis imposibles	87
Un adorable desastre	41	Todas aquellas veces	88
IV		Espaldas (¿descodificador?)	90
Huecos y vacíos	46	«Improvisables»	92
Tóxica	49	La carta cobarde	95
Lista para pedir perdón	50	X	
Mala memoria	53	Despedir-se	98
		Conclusiones	101
		Soltera y por partes	102

Queridxs lectorxs	104	VI	
<i>Sine metu</i>	112	La sorpresa	161
Lectores	115	Deja que las cosas sucedan	163
Yo, ahora	116	¡Salud!	164
Estadísticas	119	Historias incompletas	169
X		V	
Cristales	123	Noches de verano	173
Somos mujeres	124	Clase de historia	174
Ambiciones	126	Luz	177
Otra oportunidad	129	IV	
IX		Montañas	181
La próxima vez	133	Anécdotas	182
Las manos ocupadas	134	Carta sin enviar	185
Transparencia	137	III	
VIII		A ciegas	190
Mi habitación	143	Rutinas	193
Despegar	144	II	
No querer, ni saber	147	Caótica	197
Coraza	149	Recuerdas	199
VII		Pasa página	200
Preguntas	153	I	
Saber más	154	Ella	204
Altura	157	Experta	207
		Aquí no es	208